

# LA EMIGRACION EN LA MONTAÑA LEONESA Y LOS MUNICIPIOS DE CONTACTO CON LA MESETA DE 1950 A 1980

por María Teresa CRISTOBAL PEREZ  
María Jesús GONZALEZ GONZALEZ  
Pedro ANDRES NISTAL

## INTRODUCCION

Los movimientos masivos de población han sido algo innegable en los últimos treinta años de la historia española, influyendo decisivamente en la configuración del espacio y la distribución de la población en el mismo.

La estructura de la población que aparentemente debería de estar relacionada en mayor medida con la natalidad y la mortalidad, fenómenos puramente biológicos, se ve afectada por los movimientos migratorios de manera que se producen alteraciones de gran importancia.

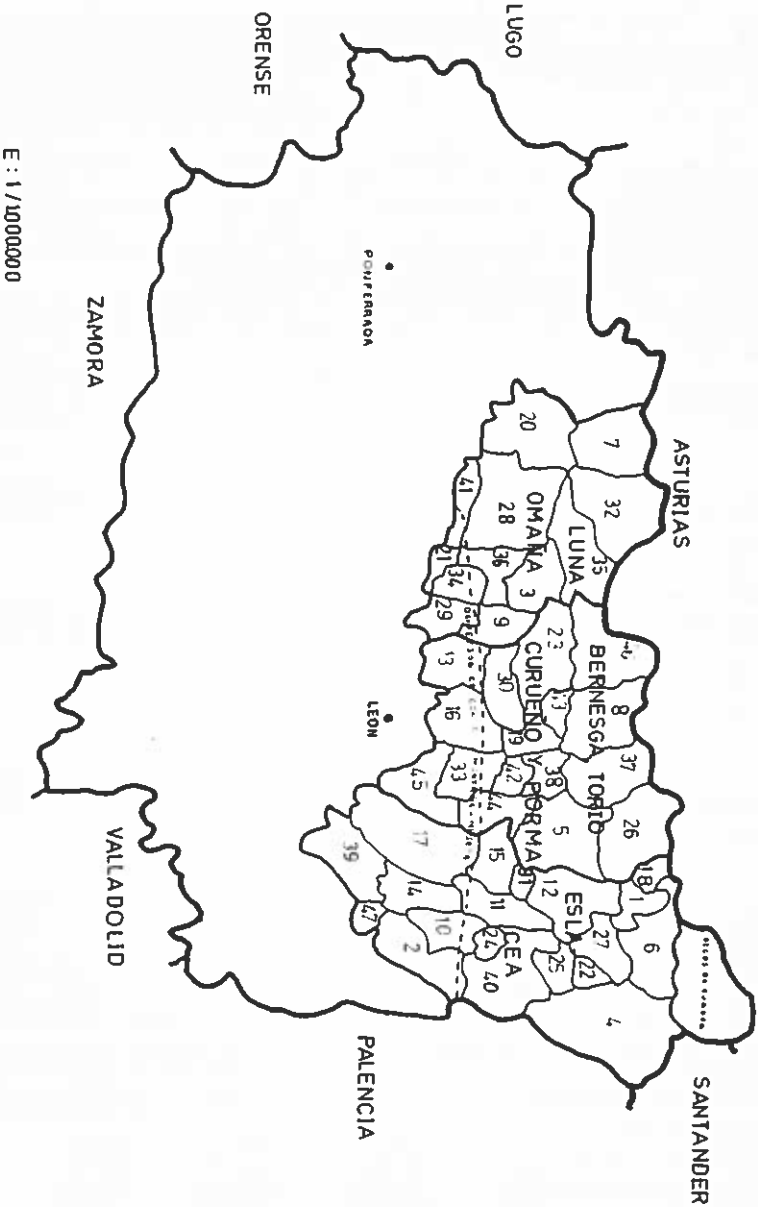
La población de la Montaña Leonesa (Luna-Riaño) y los municipios de contacto con la Meseta, como corresponde a cualquier espacio geográfico de características similares, han mantenido tradicionalmente una población poco densa. Pero durante las tres décadas últimas, mientras en España aumenta la población, la Montaña Leonesa pierde vertiginosamente pobladores, a causa de la emigración que no tiene un movimiento inverso compensador.

De esta manera, la incidencia de la emigración en esta zona ha sido decisiva, quedando invertido el proceso demográfico y el crecimiento vegetativo en casi todos los municipios a partir de 1960-65. Desde la década del 60 la población decrece, llegando a alcanzar en 1980 las cifras más bajas del siglo (cuadro 1).

Cuadro 1. Población de 1950 a 1980

Años	Luna-Omañas	Valles del Porma, Curueño, Lorio y Bernesga	Esla-Cea	Total
1950 .....	23.342	42.709	41.157	107.208
1960 .....	21.315	43.012	40.766	105.093
1970 .....	15.307	36.058	31.246	82.611
1980 .....	10.621	29.940	23.320	62.881

FUENTE: I.N.E. Padrón de habitantes.



La importancia de los factores económicos en los movimientos migratorios es patente, ya que una gran cantidad de personas salen hacia lugares en los que la urbanización y la industrialización ha tenido más incidencia, produciéndose al mismo tiempo un abandono masivo del sector agrícola y ganadero en beneficio de los sectores secundario y terciario.

Los saldos migratorios del área de estudio ascienden, por el método de Balance de García Barbancho, a -60.859 personas para el periodo 1951-80. La intensidad de las salidas es variable a lo largo del periodo (cuadro 2).

Las pérdidas se inician, en términos generales, en los años 50, acentuándose en la década del 60 con el comienzo de las salidas a Europa a partir de 1958 y con los movimientos interiores que inciden de manera más intensa en los años 1961-65. Entre 1966-70, mientras continúan los desplazamientos, se inician los primeros retornos europeos, y aunque la mayor parte de ellos no regresan a su lugar de origen, sino a focos activos, establecen una línea compensatoria.

En la década del 70, sobre todo a partir de la crisis económica del 73, se retraen las entradas en los países europeos y los movimientos interprovinciales disminuyen a medida que nos acercamos a 1980 y la crisis se hace más patente, con el aumento de parados, incluso en los centros industriales.

Cuadro 2. Evolución de la migración neta

Años	Luna-Omañas	Valles del Porma,		Isla-Cea	Total
		Curueño, Lorno y Bernesga			
1951-55 .....	-2.687	-1.547		-1.850	-6.084
1956-60 .....	-1.233	-1.540		-4.362	-7.135
1961-65 .....	-4.125	-5.186		-7.110	-16.421
1966-70 .....	-2.188	-5.196		-4.899	-12.283
1971-75 .....	-2.464	-3.494		-3.974	-9.932
1976-80 .....	-1.741	-2.693		-4.570	-9.004
1951-80 .....	-14.438	-19.656		-26.765	-60.859

Fuente: Registros civiles, I.N.E. Nomenclator municipal-Cuadernillos adicionales y elaboración propia.

#### MUNICIPIOS QUE COMPRENDE LA MONTAÑA LEONESA Y LOS DE CONTACTO CON LA MESETA

- |                         |                        |
|-------------------------|------------------------|
| 1. Acebedo.             | 10. Cebanico.          |
| 2. Almanza.             | 11. Cistierna.         |
| 3. Los Barrios de Luna. | 12. Crémenes.          |
| 4. Boca de Huérgano.    | 13. Cuadros.           |
| 5. Boñar.               | 14. Cubillas de Rueda. |
| 6. Burón.               | 15. La Ercina.         |
| 7. Cabrillanes.         | 16. Garrafe.           |
| 8. Cármenes.            | 17. Gradefes.          |
| 9. Carrocera.           | 18. Maraña.            |

19. Matallana.
20. Murias de Paredes.
21. Las Omañas.
22. Pedrosa del Rey.
23. La Pola de Gordón.
24. Prado de la Guzpeña.
25. Prioro.
26. Puebla de Lillo.
27. Riaño.
28. Riello.
29. Rioseco.
30. La Robla.
31. Sabero.
32. San Emiliano.
33. Sta. Colomba de Curueño.
34. Sta. María de Ordás.
35. Sena de Luna.
36. Soto y Amio.
37. Valdelugueros.
38. Valdepiélagos.
39. Valdepolo.
40. Valderrueda.
41. Valdesamario.
42. La Vecilla.
43. Vegacervera.
44. Vegaquemada.
45. Vegas del Condado.
46. Villamanín.
47. Villamartín de Don Sancho.

## 1. LAS MIGRACIONES EN EL SECTOR LUNA-OMANAS

La zona Luna-Omañas manifiesta tradicionalmente la existencia de una población bastante escasa, que durante los primeros cincuenta años del siglo variará, debido a los movimientos tradicionales de migración, la transhumancia, los desplazamientos invernales hacia Asturias, los generados por las extracciones mineras y los de dirección transoceánica. Pero este proceso sufre una fuerte aceleración a partir de mediados de siglo con lo que la población disminuye de una manera inexorable.

Se establecen tres grupos de municipios, situándose la media del índice migratorio de la zona en un 27,5 por 1.000 anual (cuadro 3).

### 1.1. Municipios con índices migratorios inferiores a la media zonal

Son Cabrillanes, San Emiliano, Soto y Amio, Valdesamario y Rioseco de Tapia (cuadro 4).

Estos tendrán sus mayores pérdidas de 1961-65, siguiendo la tónica provincial, pero mantienen más fácilmente su población debido a que la mayor parte de ellos combinan en sus bases económicas la ganadería, la agricultura y el trabajo en la mina.

Estas bases sufren un desequilibrio, cuando en 1958-60 se introduce el gas-oil en el transporte, fábricas y usos domésticos, con lo que la extracción minera se hace prácticamente en función de las centrales térmicas. De este modo, y con preferencia sobre los autóctonos, aquellas personas que habían llegado a estas poblaciones provenientes de otras provincias, al no poseer generalmente tierras con las que complementar sus ingresos en estos momentos de crisis, reinician el éxodo hacia lugares industrializados, bien nacionales o extranjeros. A estas personas sigue un número bastante importante de personal nacido en la zona que tiene escasas posibilidades económicas en sus localidades.

Las poblaciones que experimentan un menor índice son: Valdesamario y Cabrillanes, con un índice medio anual de 16,1 por 1.000 y 16,7 por 1.000 respectivamente.

### 1.2. Municipios con índices medios de emigración

Son Murias de Paredes, Riello, Las Omañas y Carrocera (cuadro 4). Todos ellos con fuerte base ganadera, manteniendo métodos y estructuras no adecuadas a la producción actual, con un número muy bajo de cabezas de ganado y se combina con una producción agrícola que atiende a la subsistencia familiar y del ganado, pero difícilmente aporta un excedente comerciable a buenos precios.

Al no existir la diversificación económica necesaria para acoger al excedente poblacional del sector agropecuario, la población se ve impelida hacia otros espacios que ofrezcan mejores posibilidades de trabajo.

El máximo de pérdidas lo tienen en el decenio de los 60, produciéndose también un ligero aumento en el quinquenio 75-80.

El municipio de Carrocera es el que más retrasa el inicio de las emigraciones masivas, debido sin duda a dos causas fundamentales: la repoblación de pinos que efectúa el Estado en los años 50 en Camposagrado, que aporta inmigrantes a este municipio, complementado con las explotaciones mineras que existen en su término, y no solamente afianzan más a la población autóctona sino que además atraen a población exterior durante los últimos años del decenio de 1950. Pero la crisis minera que se produce, hace que de 1961-65 haya un fuerte índice de pérdidas, continuando hasta la actualidad y con difíciles perspectivas de retroceder.

### 1.3. Municipios cuyas pérdidas por saldo migratorio superan la media de la zona

Tres municipios pierden más del 30 por 100 de su población durante los últimos treinta años, interviniendo en todos ellos un factor ajeno a los procesos normales del movimiento migratorio, y son Los Barrios de Luna, Sena de Luna y Sta. María de Ordás (cuadro 4) que sufrieron la inundación de parte de sus términos municipales en los años 50, para posibilitar la construcción del pantano de Los Barrios de Luna y el embalse de Selga de Ordás.

Se pierden en los cinco primeros años del periodo, 1.045 personas de las 2.020 que existían en 1950 en Los Barrios de Luna, 512 de los 1.883 en Sena de Luna y 607 de las 1.889 de Sta. María de Ordás. Está claro que estamos ante una emigración forzada, a la que se superpone una posterior, semejante a la del resto de los municipios tratados, obteniendo un máximo en la década de los sesenta, retrasándose en Sta. María de Ordás a los años 71-75.

El mantenimiento de estructuras agropecuarias tradicionales ha sido como en casos anteriores el freno para el desarrollo socio-económico, que hubiera sido necesario para conseguir una retención de pobladores y una mejor utilización de los recursos. Tanto la inundación como la deficiente estructuración económica precipitaron a estos municipios en el mayor descenso poblacional, por emigración, de la zona, con índices de pérdidas superiores a la media nacional y entre los mayores de la provincia.

Las salidas forzadas son decisivas, incluso en mayor medida que las espontáneas, quedando algunas localidades, no sólo en un proceso de despoblación, sino de desertización.

Cuadro 3. Crecimiento natural y migración neta

Años	Nacim.	Defunc.	C. Vegetativo	C. neto	Migr. neta	Saldo Migr. (%)
1951-55 .....	2.303	1.314	989	1.698	2.687	23,9
1956-60 .....	2.062	1.158	904	329	1.233	11,5
1961-65 .....	1.410	1.022	388	3.737	4.121	42,4
1966-70 .....	776	859	-83	-2.271	-2.188	26,6
1971-75 .....	546	784	-238	-2.702	-2.464	35,3
1976-80 .....	487	730	-243	-1.984	-1.741	30,0
<b>TOTAL ...</b>	<b>7.584</b>	<b>5.867</b>	<b>1.717</b>	<b>12.721</b>	<b>-14.438</b>	<b>27,5</b>

Fuente: *Ibidem*.

Cuadro 4. Pérdidas porcentuales por emigración 1951-80

	P. Media (1)	Pérdidas % (2)	LMA % (3)
Los Barrios de Luna .....	950	172	59,3
Cabrillanes .....	1.961	50	16,7
Carrocera .....	1.145	87	29,2
Murias .....	1.892	87	29,0
Las Omañas .....	954	85	28,2
Riello .....	2.605	86	28,6
Rioseco de Tapia .....	1.164	78	26,0
San Emiliano .....	1.865	72	24,2
Sta. María de Ordás .....	1.145	101	33,5
Sena de Luna .....	1.199	98	32,6
Soto y Amio .....	1.843	64	21,4
Valdesamario .....	620	48	16,1

Fuente: *Ibidem*.

(1) Población media de los treinta años

(2) Pérdidas sobre la población media

(3) Índice migratorio medio anual

## 2. LAS MIGRACIONES EN LOS VALLES PORMA, CURUEÑO, TORÍO Y BERNESGA

El fuerte descenso de población que están sufriendo los valles Porma, Curueño y Torío, aunque en menor medida el valle del Bernesga, iniciándose a partir de 1965 pero con diferencias en sus municipios, tiene su explicación en una emigración masiva, que iniciada en los años cincuenta, sobre todo en algunas entidades de las cuencas altas de los ríos en las que se observa un movimiento tradicional hacia ultramar, se acentúa en los años 60 y disminuye en la década del 70 a excepción del valle del Bernesga, ya que es cuando se observa un mayor saldo migratorio, debido a que en los años anteriores se registra una inmigración hacia las zonas mineras e industriales.

### 2.1. El valle del Porma y Curueño

El más importante saldo migratorio se observa en la década del 60, estas pérdidas se producen en todos los municipios desde 1950, exceptuando Boñar que es positivo debido al funcionamiento de algunas minas, registrándose a partir de 1961 una importante emigración ya que en 1967 se termina el embalse del Porma (cuadros 5 y 6).

A pesar de las posibilidades agrícolas y ganaderas, estos valles se encuentran en declive y con un fuerte drenaje de población a lo largo del período analizado, principalmente por la crisis y depresión económico-social del campo y por la falta de industrias de absorción de mano de obra. Así como por la lentitud con que se ha llevado a cabo la concentración parcelaria, la lenta adaptación de las estructuras agrarias a una agricultura de mercado y de desalojo de mano de obra que esta modernización provocó.

La labor tardía de la concentración ha dificultado la racional explotación de los recursos agrícolas, existiendo gran fragmentación y diseminación de la propiedad. El minifundismo en la agricultura y ganadería es generalizado, con lo que muchos propietarios perciben rentas bajas.

El desarrollo debido al regadío y a la mejora de la raza ganadera mediante una selección progresiva, ha sido contradictorio para la zona y el contingente de personas que ha abandonado el campo es de grandes proporciones, siendo muchos pueblos aparentes signos de que han sido sus casas abandonadas.

### 2.2. El valle del Torío

Este valle alcanza su mayor saldo en el quinquenio 1961-70, observándose una salida de personas ya desde 1950, sobre todo en el municipio de Cármenes donde es tradicional un desplazamiento hacia América a lo largo del siglo (cuadros 5 y 6).

La principal causa de la intensidad de estos movimientos en la década del 60 es la crisis del sector minero, actividad que producía unos mayores ingresos, con lo cual la agricultura y ganadería eran actividades complementarias de la principal; en menor medida en los municipios de Cármenes y Garrafe, en los que las actividades ganaderas y agrícolas son las principales respectivamente, pero que hasta hace poco estaban en subdesarrollo y eran de subsistencia, siendo éstas poco rentables.

El declive de la minería ha obligado a un gran número de personas a salir de los municipios de Matallana y de Vegacervera. El fuerte índice de pérdidas continúa hasta la actualidad y con pocas perspectivas de retroceso.

### 2.3. El valle del Bernesga

Las más importantes pérdidas se registran a partir de 1970 aunque con bastantes disparidades entre los municipios con respecto a los saldos migratorios (cuadros 5 y 6). Así en Villamanín y Cuadros, cuya actividad principal es la ganadería y la agricultura, se aprecia un movimiento migratorio en los años 50, con mayor incidencia en Villamanín debido a su tradición emigratoria.

Las estructuras agrícolas son tradicionales, predominando la pequeña propiedad. En algunas entidades la actividad agropecuaria es complementaria de la minera e industrial.

La Pola de Gordón presenta un saldo negativo insignificante desde 1955 a 1965 y adquiere importancia desde esta fecha. Sin embargo este saldo no es muy preciso, pues encubre las inmigraciones habidas a Sta. Lucía y Ciñera (centros mineros). Dándose la paradoja de que muchos autóctonos emigran y al mismo tiempo existe una inmigración hacia los puestos de trabajo que ofrecen las cuencas mineras. En La Robla se observa un saldo positivo hasta 1975 debido a su industrialización. También hay que señalar un movimiento pendular importante de las personas que diariamente se trasladan a trabajar desde León y las entidades de alrededor a La Pola y La Robla.

La industria y la minería han provocado transformaciones, sobre todo en el sector servicios, lo que ha dado lugar a una mayor diversificación del empleo.

Cuadro 5. Crecimiento vegetativo y migración neta

	Nacim	Defun	C. Veg.	C. neto	Migr. neta
<b>V. DEL PORMA</b>					
1951-55 .....	1.232	625	607	-496	-1.103
1956-60 .....	1.072	679	393	91	-302
1961-65 .....	767	520	247	-1.836	-2.083
1966-70 .....	439	468	-19	-2.392	-2.373
1971-75 .....	318	428	110	-801	-691
1976-80 .....	308	342	-34	-597	-563
<b>V. DEL CURUEÑO</b>					
1951-55 .....	536	279	257	-284	-541
1956-60 .....	453	257	196	-266	-462
1961-65 .....	275	212	63	-1.079	-1.142
1966-70 .....	164	166	-2	-541	-539
1971-75 .....	117	199	-82	-800	-718
1976-80 .....	98	163	-65	-377	-312
<b>V. DEL TORIO</b>					
1951-55 .....	901	419	482	76	-406
1956-60 .....	943	418	525	-16	-541
1961-65 .....	543	319	224	-1.049	-1.273
1966-70 .....	288	308	-20	-1.265	-1.245
1971-75 .....	170	256	-86	-1.132	-1.046
1976-80 .....	208	237	-29	-579	-550
<b>V. DEL BERNESGA</b>					
1951-55 .....	1.983	827	1.156	1.659	503
1956-60 .....	2.172	838	1.334	1.099	-235
1961-65 .....	1.745	653	1.092	341	-751
1966-70 .....	1.045	689	356	-693	-1.049
1971-75 .....	813	602	211	-1.028	-1.239
1976-80 .....	1.072	609	464	-804	-1.268

Fuente: *Ibidem*.



Cuadro 6. Saldos migratorios en ‰

	1951-55	1956-60	1961-65	1966-70	1971-75	1976-80
V. DEL PORMA .....	17,4	-4,8	-35,9	-50,1	-17,5	-15,6
Puebla de Lillo .....	-8,6	-28,0	-21,6	-12,9	-28,4	-26,0
Boñar .....	-7,9	-22,8	-41,4	-73,2	-16,4	-1,8
Vegaquemada .....	-21,4	-30,5	-38,1	-38,4	-37,4	-19,1
Vegas del Condado .....	-25,6	-26,3	-30,4	-33,8	-6,2	-29,2
V. DEL CURUEÑO ...	-19,4	-17,4	-49,3	-28,2	-45,6	-24,3
Valdelugeros .....	-20,1	-30,4	-32,7	-33,8	-52,1	-23,6
Valdepiélagos .....	-16,4	-5,1	-41,3	-41,8	-55,8	-22,9
La Vecilla .....	-22,0	-20,7	-34,7	-28,0	-40,4	-18,5
Sta. Coloma .....	-11,7	-12,6	-71,5	-16,8	-39,4	-14,7
V. DEL TORIO .....	-9,8	-13,1	-32,9	-37,9	-39,0	-24,4
Cármenes .....	-14,9	-25,7	-13,0	-55,1	-21,9	-26,9
Vegacervera .....	-20,5	-24,7	-57,6	-67,7	-40,2	-13,1
Matallana .....	-8,8	-2,1	-33,4	-33,9	-38,3	-27,8
Garrafe .....	-4,8	-18,7	-32,3	-23,1	-39,2	-20,9
V. DEL BERNESGA ..	6,0	-2,5	-7,9	-11,2	-13,9	-15,0
Villamanín .....	-12,4	-23,1	-33,9	-24,4	-35,4	-10,6
La Pola .....	15,7	-3,7	-4,5	-23,2	-12,3	-24,4
La Robla .....	16,7	27,1	7,5	13,3	3,8	-14,5
Cuadros .....	-14,7	-18,3	-21,3	-7,2	-22,2	-11,2

Fuente: Ibidem.

### 3. LAS MIGRACIONES EN LOS VALLES DEL ESLA Y CEA

La población existente en los municipios del valle del Esla alcanzan su cota máxima en 1955 (32.072 hab.). No ocurre lo mismo con los situados en el valle del Cea cuyo máximo se encuentra en 1950 con 10.403 hab. Pero el hecho fundamental y común, no solamente a estos valles, sino a toda la Montaña leonesa es el impresionante descenso que sufre ésta a través de los últimos treinta años.

Considerando que la causa fundamental del retroceso poblacional es el alto número de emigrantes, parece claro que este fenómeno ha incidido con mayor intensidad en los municipios del Cea, donde al mismo tiempo ha sido más temprana.

#### 3.1. El valle del Esla

Las pérdidas netas correspondientes a la zona del Esla son de 18.103, lo que supone el 67,98 por 100 de la población media calculada para el periodo 1951-80, siendo más intensas a partir de 1960 (cuadro 7).

En este área, aún algunos municipios saldan favorablemente en los primeros años de la década de los 50. Estos son Cistierna y Sabero debido al auge de las explotaciones mineras, y a la mayor variedad de su sistema económico. Pero a partir de 1960, las pérdidas anuales superan el millar de personas hasta 1965, continuando la sangría en los años posteriores (cuadro 8).

En la cuenca alta del Esla, la comarca de Riaño, además de verse inmersa en la dinámica migratoria común del resto del área, posee características propias a causa del desalojo oficial motivado por la construcción del pantano, hecho que ha intensificado la emigración en los últimos años. Las mayores pérdidas corresponden a Boca de Huérgano y Pedrosa del Rey.

En los municipios de Cistierna y Crémenes, la emigración se manifiesta en menor grado. En el caso de Cistierna a su función de abastecedora en el sector servicios a la cuenca minera de Sabero, y en Crémenes al apoyo agrícola y ganadero que los valles del municipio ofrecen a los trabajadores mineros, ya que existe una actividad de tipo mixto de alternancia minera y agropecuaria.

Para los municipios situados al sur de la Depresión de Contacto, la puesta en regadío de grandes extensiones unido a las ya existentes en diversas localidades alineadas a lo largo del cauce del río, ha contribuido, especialmente en Valdepolo (que ha sido el municipio más beneficiado por la construcción de canales), junto a los cambios producidos en el sector ganadero de producción lechera con base en la agricultura de regadío, a diversificar y mejorar su situación económica, poniendo un ligero freno a la emigración.

### 3.2. El valle del Cea

El contingente humano que esta zona envía a otros lugares, es superior a sus propias existencias, ya que supone el 111 por 100 de la población media calculada para el período 1951-80. Debemos tener en cuenta que la emigración en este valle ya alcanza altos índices en el quinquenio 1951-55, cubriendo el total de los municipios un índice migratorio medio del 37,2 por 100 (cuadros 7 y 8).

Los índices más altos los obtienen los municipios mineros (en contraste con el valle del Esla) de Valderrueda y Prado de Guzpeña, que superan el 40 por 100, efecto de la incidencia de la crisis de la minería que paraliza la casi totalidad de las actividades mineras de este entorno.

En los municipios del sur la menor extensión del regadío ha dificultado la diversificación del cultivo y el desarrollo del ganado vacuno, en los casos en que ha ocurrido, se ha producido con un decenio de retraso, con lo que la explotación lechera no ha adquirido las altas producciones que se consiguen en el Esla, donde este elemento ha pasado a representar los mayores ingresos para su población.

Estas deficiencias en la situación económica han favorecido el éxodo masivo de la población.

Cuadro 7. Crecimiento vegetativo y migración neta

	Nacim.	Defunc.	C. Veg.	C. neto	Migr. neta
<b>V. DEL ESLA</b>					
1951-55 .....	3.806	1.752	2.054	1.318	-736
1956-60 .....	3.742	1.713	2.029	945	-2.974
1961-65 .....	2.786	1.261	1.525	-3.711	-5.236
1966-70 .....	1.658	1.115	544	-2.785	-3.329
1971-75 .....	870	946	-76	-2.894	-2.818
1976-80 .....	821	867	-48	-3.058	-3.010
Total .....	13.684	7.656	6.028	-12.075	-18.103

Cuadro 7. Crecimiento vegetativo y migración neta (Continuación)

	Nacim.	Defunc.	C. Veg.	C. neto	Migr. neta
<b>V. DEL CEA</b>					
1951-55 .....	922	385	537	-311	-1.114
1956-60 .....	882	366	516	-453	-1.388
1961-65 .....	832	485	347	-1.527	-1.834
1966-70 .....	405	356	49	-1.497	-1.546
1971-75 .....	188	319	-131	-1.287	-1.151
1976-80 .....	153	280	-127	-1.697	-1.560
Total .....	3.382	2.191	1.191	-6.762	-8.593

Fuente: *Ibidem.*

Cuadro 8. Pérdidas migratorias (1951-80)

	P. media	Pérdidas %	I.M.A. %
<b>V. DEL ESLA</b> .....	26.631	67,98	22,7
Acebedo .....	637	75,72	25,2
Boca de Huérgano .....	1.509	106,40	35,5
Burón .....	1.245	87,98	29,3
Cistierna .....	6.046	36,65	12,2
Crémenes .....	1.903	39,67	13,2
Cubillas de Rueda .....	1.339	83,82	27,9
La Ercina .....	1.854	91,80	30,6
Gradefes .....	3.254	88,27	29,4
Maraña .....	328	65,85	21,9
Pedrosa del Rey .....	362	92,37	30,8
Riaño .....	1.533	69,32	23,1
Sabero .....	3.982	71,02	23,7
Valdepolo .....	2.640	65,15	21,7
<b>V. DEL CEA</b> .....	7.690	111,74	37,2
Almanza .....	1.731	90,21	30,1
Cebanico .....	738	109,31	36,4
Prado de la Guzpeña .....	624	127,17	42,4
Prioro .....	954	93,07	31,0
Valderrueda .....	3.150	122,07	40,7
Villamartín de D.S. Sancho .....	484	101,39	33,8

Fuente: *Ibidem.*

#### 4. LAS DIRECCIONES DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

La obtención de datos sobre la dirección y características de los movimientos migratorios se ha realizado mediante un sondeo de las renovaciones padronales y las altas y bajas existentes en los ayuntamientos.

#### 4.1. Las migraciones transoceánicas

En los primeros años de la década de los 50 y siguiendo la trayectoria del resto de los españoles, se producen movimientos con destino a ultramar, siendo fundamentalmente de carácter familiar.

Este tipo de emigración va a tener escasa incidencia en todo el área de estudio, siendo casi nula en los municipios en los que la minería realiza una importante retención de personal excedentario de las grandes familias rurales.

La zona comprendida entre los ríos Luna y Omañas solamente supone un 0,58 por 100 de los casos sondeados. En los valles Esla y Cea el porcentaje solamente supone el 1,34 por 100. En el valle del Bernesga y Torío, adquiere importancia en los municipios de Cármenes y Villamanín, donde llega a ser de un 10 o 20 por 100, en el resto de los municipios la incidencia es muy pequeña.

Los países receptores son principalmente Venezuela, México, Argentina, Brasil y las colonias españolas en África.

Los casos de inmigración son en su totalidad naturales de los municipios a los que regresan. No obstante la gran mayoría se instalan en las zonas urbanas.

A partir de 1960 se produce una nueva orientación en las direcciones de los emigrantes españoles, coincidiendo con el despegue industrial europeo.

#### 4.2. Las migraciones europeas

Las malas cosechas de 1960 y los dos años siguientes sumen a la mano de obra rural en una gran precariedad, al mismo tiempo que los países europeos alcanzan una capitalización considerable junto con la disminución de la población activa, motivada por un crecimiento vegetativo menor, que llega a ser negativo, el desarrollo económico, alargamiento de la formación escolar, edad anticipada de jubilación, y reducción de las horas de trabajo, tuvo como consecuencia una demanda de mano de obra

Estas salidas son más importantes entre 1961-65, preferentemente hacia Suiza, Francia y Alemania, con el ánimo de retornar después de haber logrado unos ahorros, ubicándose en centros más industrializados que los suyos de origen. A partir de 1965 existe una crisis que vuelve a tener auge a finales de los años 60 y primeros años de los 70, pero desde 1973 se cortan las salidas hacia Europa debido a la crisis económica, produciéndose numerosos regresos, con características semejantes a los anteriores, aunque al existir crisis económica interior es mayor el número de jóvenes que vuelven a su lugar de nacimiento.

Se trata de una emigración laboral, con predominio de los jóvenes solteros con mayor peso de varones y sin profesión determinada.

En cuanto a la llegada de inmigrantes, aunque no reviste gran intensidad, manifiesta la paulatina entrada de portugueses y marroquíes para trabajar en algunas explotaciones mineras.

#### 4.3. Las migraciones interiores

Estos movimientos son los de mayor incidencia en la zona. Surgen como consecuencia de las profundas desigualdades en la industrialización del país, existiendo focos industrializados en los que los ingresos son altos, atrayendo

personal y zonas muy poco industrializadas de bajas rentas que son expulsoras de población. A esto se une la situación del campo, la descapitalización a que se somete a la actividad agraria, la congelación de los precios y la inaplicabilidad de planes de reforma, explican que el contingente residente en el área rural fuera excedentario con relación a las posibilidades que presenta la actividad agraria.

Los primeros que inician el éxodo son jornaleros a los que se suman después los pequeños propietarios, unidos a un gran contingente de personas no activas, produciéndose una marcha en cadena hacia otras provincias o dentro de la misma provincia a centros más urbanizados, con un mayor número de jóvenes y solteros, que marchan de forma definitiva de 20-25 años. Las familias ocupan un lugar importante en la última década.

Entre los destinos interprovinciales adquieren relevancia los núcleos industriales del País Vasco, Cataluña, Madrid y Asturias. Dentro de la misma provincia son León, La Robla, La Pola, Sabero, Cistierna, S. Andrés del Rabanedo y Villablino. También se registran movimientos dentro del propio municipio correspondiendo buena parte de éstos a los desalojos provocados por la construcción del pantano de Los Barrios de Luna, se constata un movimiento de corto radio de acción, teniendo incidencia destacada el movimiento pendular.

Se observa un movimiento inmigratorio de las provincias limítrofes más deprimidas hacia las cuencas mineras.

## CONCLUSIONES

Los municipios de la Montaña y los de contacto con la Meseta, han sufrido fuertes saldos migratorios en los últimos 30 años, siendo menores en aquellos municipios con mayor diversificación económica (cuencas mineras y áreas industriales). Los de mayores pérdidas corresponden a las zonas agrícolas y ganaderas, ya sea por el predominio de la agricultura extensiva de secano o por el deficiente apoyo al ganadero, los medios de vida no son suficientes ni seguros. Se sitúan en un término medio, los que combinando mediante diversas formas de riego, la agricultura y la ganadería han diversificado sus medios económicos.

Los índices migratorios son tan fuertes que al no ser compensados con el movimiento contrario de inmigración dejan inmersas a amplias áreas en una despoblación que en muchos casos llega a la casi desertización, que se traducirá no muy lejanamente en aglomeraciones junto a las ciudades y en un entorno circundante de habitat disperso, que acudirá a las cabeceras de comarca o lugares más pujantes cercanos para su abastecimiento de servicios.

La emigración es selectiva y afecta a grupos específicos de población, incidiendo de forma especial en las edades productivas y fértiles, y se debe fundamentalmente a la coyuntura socioeconómica, viéndose también afectada por la construcción de embalses.

Los emigrantes se dirigen en un número casi inapreciable a países transoceánicos, en mayor cantidad a países europeos con importantes retornos que en su mayoría son asimilados por las migraciones interiores las cuales alcanzan el mayor porcentaje, dirigiéndose a los principales centros industriales de la nación. Las migraciones intraprovinciales se dirigen principalmente a la ciudad de León y a los municipios semiurbanos más cercanos.

La escasa incidencia de la inmigración ha recaído sobre los núcleos con actividades extractivas, industriales y de servicios.

La sangría de población joven que se ha observado desde la década de los 50, ha dado lugar a una situación caótica, tanto económica como social y demográfica, a la que es difícil encontrar una salida, con lo cual continuará siendo un área despoblada y de baja densidad. La despoblación ha sido muy grande en las entidades más pequeñas, aumentando el índice de envejecimiento y produciéndose un estancamiento de renovación económica y social.

La emigración ha sufrido un bloqueo en los últimos años, como consecuencia de la crisis económica nacional que impide a los centros de inmigración asimilar más contingentes e incluso produciendo paro en estos centros.

## BIBLIOGRAFIA

- CABERO DIÉGUEZ, V., *Espacio agrario y economía de subsistencia en las montañas galaico-leonesas*, León, Institución Fray Bernardino de Sahagún, 1980.
- CORDERO DEL CASTILLO, P., *Estudio de la comarca leonesa de Riaño*, León, 1979 (inédito).
- DIPUTACIÓN DE LEÓN, *Estudio para la promoción y desarrollo industrial de la provincia de León*, León, 1979.
- DIPUTACIÓN DE LEÓN, *Estudio socio-económico de la Comarca de Acción Especial de La Omaña* (gabinete de planificación), León, 1982 (inédito).
- CORTIZO ALVAREZ, T., *Las cuencas mineras leonesas*, León, Institución Fray Bernardino de Sahagún, 1977.
- FERRERAS CHASCO, C., *El norte de la Meseta Leonesa*, León, Institución Fray Bernardino de Sahagún, 1981.
- GONZÁLEZ, J. L., Situación y rasgos estructurales de la economía leonesa, *Tierras de León*, n.º 36-37, 1979, págs. 37-49.
- GONZÁLEZ FLORES, M., *La ribera del Torío*, León, Celarayn, 1982.
- MANIERO, M. C., SUÁREZ, A., Estudio socio-económico de la comarca del Porma, *Anales de Veterinaria*, 17, 1971, págs. 333-480.
- MARTÍN GALINDO, J. L., El colectivismo agrario de Llánaves y la herencia étnica en la formación del medio geográfico, *Boletín Real Sociedad Geográfica*, Tomo LXXXIX, n.º 1-2, 1953, págs. 398-408.
- MARTÍN GALINDO, J. L., *Arcaísmo y modernidad en la explotación agraria de Valdeburón*, Dpto. de Geografía, Universidad de Valladolid, 1969.
- SUÁREZ SUÁREZ, A., et al., *La ganadería leonesa y sus posibilidades de desarrollo*, León, Institución Fray Bernardino de Sahagún, 1974.
- TELÓN LASO, E., El valle del río Luna: Comarca de Babia y Luna, *Estudios Geográficos*, n.º 24, 1946, págs. 419-478.